



SEÑALES DE VIDA

Mariajesús Jabato

Los viejos

Casi al oído, aunque no sin tipografía de alarma, ha dado la prensa burgalesa esta semana dos noticias: la mitad de los 433 curas de la diócesis tiene más de 70 años y uno de cada tres policías locales pasará a segunda actividad o se jubilará en 2023. Estas formu-

laciones tan matemáticas parecen el enunciado de uno de esos problemas que sobrevolaban la infancia con alas de cuervo, pero lo que los periodistas quieren

decirnos con su lenguaje estadístico -¡ay!- es que los curas y los policías se hacen viejos y a la par que ellos, todos, que el viejo Burgos va camino de ser un Burgos de viejos, dicho lo cual no podemos poner un punto y aparte y abandonar la columna silbando como si no

pasara nada. El otoño se acerca con muy poco ruido, como escribió el poeta y la vejez nos pilla siempre distraídos, inmersos en la blancura de las Edades del Hombre, en la negrura de la Noche Blanca, otra, y parece que la última fue ayer, y cuando nos queremos dar cuenta, hemos cruzado ese umbral que separa los tiempos y estamos en disposición de viajar a Benidorm en autobús con tarifa dorada, lo cual no es sino una ilusión óptica porque el único espacio dorado de la vida es la niñez. Pero las noticias de la prensa no nos llevan a cuestionarnos qué vamos a hacer con tanto cura viejo, con tanto policía viejo, sino qué vamos a hacer sin curas que nos den la extremaunción y sin policías que nos ayuden -viejos ya también nosotros- a cruzar la calle que es lo mismo que decir el último tramo de la vida que se nos antoja confuso y

rodeado de indiferencias; qué va a ser de nosotros cuando formemos parte del farallón de viejos que cansados de días engrosan rutinariamente el inventario de los que caminan hacia la ausencia con paso lentísimo y solitario. Las administraciones redactan proyectos de envejecimiento activo que pretenden que los viejos disfruten de una vida independiente y sostenible que denominan *eco-vida*, pero lo único que sostiene la vejez es el bastón y los recuerdos. La noticia, ya decimos, no es que los curas y los policías se hagan viejos; la vejez nunca fue noticia y tampoco lo es ahora. La noticia es la duda de si en el inquietante Burgos que nos aguarda habrá jóvenes depositarios del futuro que se avecina como una película muda transitada de viejos heridos por la luz del tiempo.

www.mariajesusjabato.com